

Las víctimas reivindican su visibilidad en una sociedad "viciada por el miedo"

LA FUNDACIÓN BUESA Y ALDAKETA REFLEXIONAN SOBRE LA PRESENCIA SOCIAL Y POLÍTICA DE ESTE COLECTIVO

VITORIA. "La visibilidad en el País Vasco no existe; el magma de la convivencia social y política está viciado por el miedo". La presidenta de Covite, Cristina Cuesta, se refirió así ayer a la presencia de las víctimas del terrorismo en la sociedad vasca, desde el punto de vista político y social. En una jornada celebrada en Vitoria bajo el auspicio de la Fundación Buesa y Aldaketa, Cuesta, junto a la ex presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, Ana María Vidal-Abarca, y la presidenta de la Fundación Buesa, Natividad Rodríguez, analizaron *El largo recorrido de las víctimas del terrorismo: desde su invisibilidad hasta su reconocimiento*, desde los denominados *años de plomo* de ETA hasta hoy.

Un recorrido en el que ha habido avances "lento e insuficientes", según la presidenta de Covite, y en el que, apuntó Rodríguez, es "fundamental" que el nacionalismo "se renueve". "Tiene que aceptar que la realidad social vasca es plural y hacer proyectos integradores -sostuvo-. El PNV tiene que hacer ese recorrido y si tiene que hacerlo desde la oposición, que lo haga".

Vidal-Abarca recordó el proceso de creación de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, la primera de este estilo, en 1981, para "despertar la sensibilidad" de una sociedad "que durante muchos años ha vivido con naturalidad" el fenómeno del terrorismo. Así, Cristina Cuesta denunció las dificultades a las que se han enfrentado las víctimas a la hora de poner "cara y nombre" a los fallecidos, incluso para ganar públicamente "la inocencia de las víctimas". Eso, en el ámbito social, porque en el político insistió en que las víctimas tienen un papel para impedir que "los verdugos, sus medios y fines", tengan un espacio en la sociedad y que, por ello, no les "da igual cualquier final del terrorismo". >**D.N.A**